

DMAG



DMAG #22

- [Música](#)
- [Arte y Diseño](#)
- [Moda](#)
- [Eventos](#)
- [Mas notas](#)
- [AYNOTDEAD](#)
- [COMLOT](#)
- [prune](#)

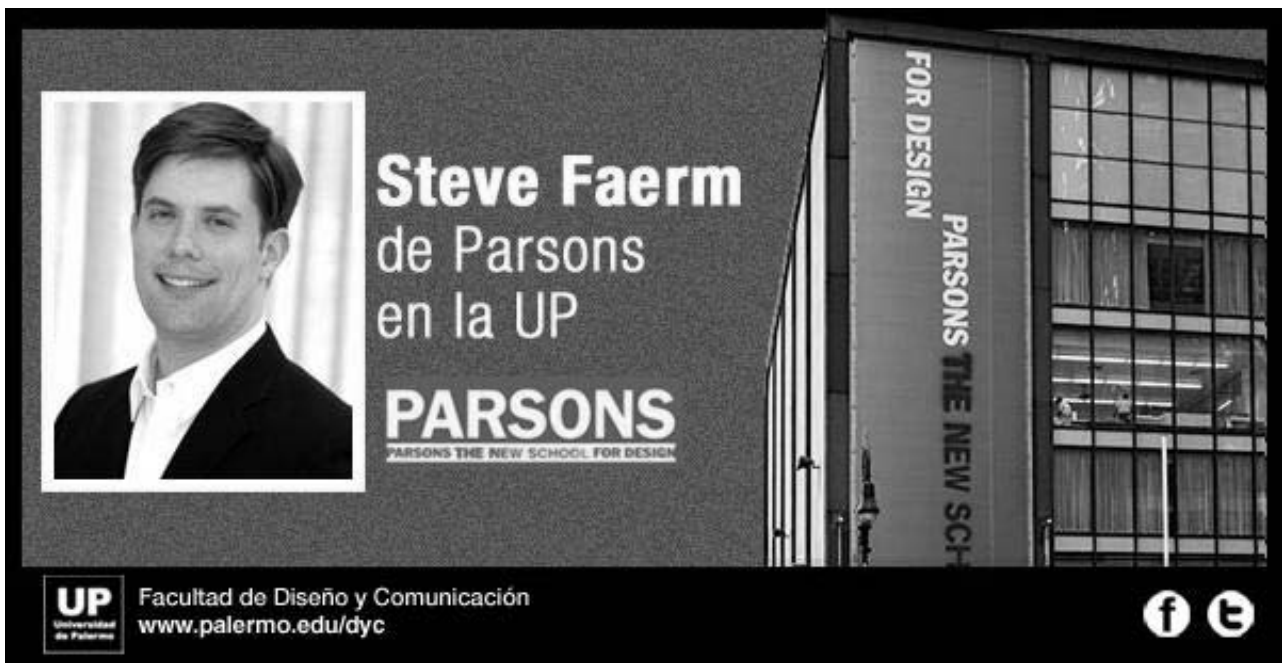


Fecha **16.04.2012**

Parsons en la Universidad de Palermo

Con el fin de presentar su programa para la carrera de Diseño de Moda, el neoyorquino Steven Faerm – profesor de Parsons New School for Design- ofreció una conferencia en la **UP**, donde comparó al diseñador “con un arquitecto”. Durante una charla exclusiva con DMag, habló acerca del pasado, presente y futuro de la industria. www.palermo.edu - www.newschool.edu/parsons

Texto: *Matías Tortello*



Sobre el estrado, el simpatiquísimo Steven Faerm –que lleva 14 años al frente de sus cursos en Parsons New School for Design- sabe cautivar a la audiencia. Y más a una como la de su reciente conferencia en la **Universidad de Palermo**: estudiantes de Diseño de Moda que, como él 20 años atrás, desean convertirse en nuevos Marc Jacobs.

La charla giró en torno al armado de una colección, tanto dentro como fuera del aula. Durante sus clases, Faerm suele hacer énfasis en la composición de un lookbook como carta de presentación, alcanzando aquel resultado mediante varios procesos creativos. Siguiendo una inspiración particular, colores, siluetas y detalles entran en juego para definir la estética de la temporada y, en definitiva, la identidad de su creador. Según el experto, quien trabajó a la par de leyendas como Donna Karan o el mismísimo Jacobs, la colección más exitosa es aquella en la que “la fuente de inspiración pasa inadvertida”. Su voz, defensora de jóvenes creativos, nunca lo hace.

Vos mismo estudiaste en Parsons hace 20 años. ¿En qué se diferencian esos días del presente para cualquier estudiante?

El acceso a la información cambió radicalmente. Gracias a la tecnología y los medios de comunicación, hoy trato con alumnos que aspiran a alcanzar un nivel mucho más alto, porque cuentan con una base de conocimiento completísima. Por otro lado, dentro del salón existe una diversidad de culturas jamás vista.

¿Cuál es la principal enseñanza que les transmitís a los estudiantes antes de que terminen tus clases?

Destacarse del resto es primordial. Y hoy más que nunca, ya que la competencia es mucho mayor. Los futuros diseñadores deben tener un estilo distinto, encontrar un nicho que aún no haya sido explotado, generando así un fuerte impacto en la industria.

¿Qué aprendiste en el estudio de diseñadores tan prestigiosos como Donna Karan o Marc Jacobs?

Incursioné en múltiples aspectos, no sólo del diseño sino también del negocio. Obtuve experiencia en todas las etapas del armado de una colección: del departamento creativo a las tiendas, pasando por el taller de muestras y la fábrica. Todo está conectado. También aprendí cómo organizar un desfile –elegir la música, las

modelos-. Fue una experiencia inigualable.

¿Y cómo llegó la oportunidad de enseñar?

Pura casualidad. Me encontré, en la calle, con una colega a quien no veía desde hacía años. Ella me propuso entrar a su programa de Parsons, algo impensado para mí en ese entonces, pero decidí darle una oportunidad y me encantó. Enseñar es sumamente creativo: me involucro con diferentes estéticas y puntos de vista.

¿Cómo influyen programas como “Project Runway” en la cantidad de alumnos que reciben por año?

Gracias a la televisión, muchos más jóvenes desean incursionar en el universo creativo. Se percibe más diversidad que nunca: recibimos a estudiantes asiáticos que planean aplicar lo aprendido en su tierra, turcos que se benefician de la industria textil de su país, y también sudamericanos, por supuesto. Cada aula es un mundo.

¿Qué cualidades son necesarias para tener éxito en el Diseño de Moda?

Personalidad, para imponer una visión innovadora. Perseverancia, para jamás bajar los brazos. Y un sexto sentido que ayude a mantener la chispa con el paso del tiempo. Es necesario desarrollar una estética personal, sí, pero también lidiar con las exigencias de la industria.

¿Cuál es tu opinión respecto a casos como los de John Galliano en Dior o Christophe Decarnin en Balmain, quienes sufrieron por la presión de presidir grandes casas?

Mi consejo para cualquier joven que trabaje en ese tipo de marcas es escuchar. Aprender de cada persona con la que colabore, ya sea diseñador, relacionista público o artesano. Hay que conocer todos los aspectos del negocio.

¿Es posible ignorar tendencias a la hora de diseñar una colección?

Totalmente. En la actualidad hay un lugar para cada estilo. Ya no existen mandatos estrictos: impera un eclecticismo nunca antes visto.

¿Qué lugar ocupa la prensa especializada en la carrera de un diseñador?

Es una forma de publicidad. Cuando recién se empieza, no suelen haber fondos para pautar en revistas. Por eso, lo mejor es generar una buena impresión entre críticos de moda.

¿El Council of Fashion Designers of America –CFDA- es una autoridad en el mundo fashion?

Sin duda. Gracias a ellos se ofrecen becas que alientan a los jóvenes con vocación creativa. La educación en Estados Unidos es demasiado cara y no tendría que ser así. Deberíamos aceptar a nuestros estudiantes por su capacidad, no por su bolsillo.

Dentro del aula, ¿qué cambios planeás implementar en el futuro?

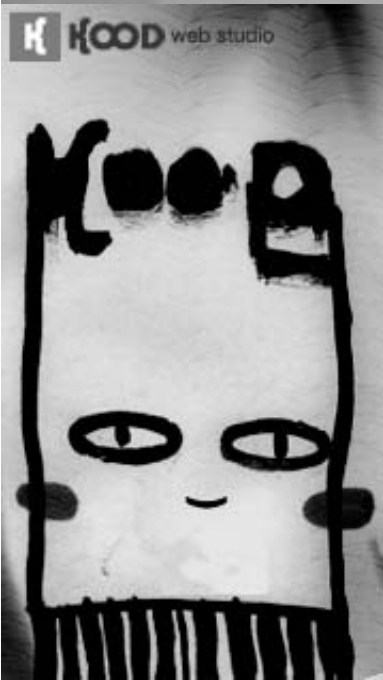
Deseo ofrecer a mis aprendices la posibilidad de desarrollar su propio programa de estudios, permitiéndoles elegir según sus gustos. Esa técnica les brindará mayor poder y responsabilidad. También pienso que las pasantías ganarán importancia, pues complementan a la carrera mientras facilitan experiencias únicas. La clave, más allá de todo, se basa en aprender dentro y fuera del aula: en la vida.



er

*FOLLOW US
ON FACEBOOK*







Diseño y Desarrollo.

